

## Motivación y Adaptación Escolar

*Yanet Y. Jiminián, M.A.\**

### **Introducción. Justificación**

1. La Motivación Escolar y sus Efectos en el Aprendizaje.
2. Motivación social: metas y procesos sociocognitivos.
3. ¿Qué hacer para motivar a los alumnos?
4. Relaciones interpersonales dentro del ambiente escolar y adaptación temprana de los niños a la escuela: el papel de maestros y compañeros.

### **Introducción**

Los niños deben estar adaptados tanto social como intelectualmente, si pretenden ser estudiantes exitosos.

Se ofrecen varias definiciones de la adaptación escolar, que abarcan desde los resultados relacionados con la vida escolar, como actitudes, valores y orientaciones motivacionales hacia la escuela, compromiso con las tareas, autorregulación, grados y evaluaciones de pruebas y deserción escolar, hasta los resultados sociales y personales como la calidad de las relaciones interpersonales dentro del grupo de compañeros, conducta pro

---

\* Directora de la Escuela de Informática Gerencial y de Trayectoria Escolar, UAPA.

social y antisocial, autoestima y presentaciones públicas de uno mismo.

El propósito de este estudio es conocer la motivación escolar y sus efectos en el aprendizaje, los tipos de motivación, la importancia del papel de los maestros y compañeros en la motivación para el logro del aprendizaje y su adaptación en el entorno escolar.

Los maestros no sólo instruyen, sino que representan y comunican una filosofía educativa particular que incluye pautas mediante las cuales los estudiantes serán evaluados. No sólo proporcionan retroalimentación referente al desempeño académico de los estudiantes, sino que tienen un efecto considerable en la motivación de los mismos para el aprendizaje.

Respecto a los factores que pueden causar estabilidad o inestabilidad de la orientación motivacional a través del tiempo, me he centrado de cómo las transiciones educativas inicialmente tienen efecto en la competencia académica percibida, por lo que a su vez influye en la motivación.

Según Ladd, 1996, las relaciones interpersonales de los niños también podrían desempeñar un papel importante en su adaptación y progreso escolar.

Los sentimientos de rechazo, falta de apoyo e insatisfacción de las necesidades de afiliación afectan la motivación de logro en el desempeño escolar.

La tarea de enseñar requiere que el docente posea la adecuada formación y capacitación pedagógica, de manera tal que su labor e interacción con los alumnos(as) resulte beneficiosa en ambos lados. Lamentablemente, muchas veces los docentes no poseen un adecuado método de enseñanza y peor aun, no poseen ni aplican adecuados estímulos motivadores, lo que influye sobre manera en los aprendizajes de sus alumnos(as).

## **Justificación**

Hoy en día, es excesivo el porcentaje de niños con "fracaso escolar", generalmente procedentes de un entorno desfavorecido

económica, social y culturalmente. Cada uno de ellos presenta unas circunstancias individuales distintas, sumándole a ello una desmesurada desmotivación. Muchos de ellos no poseen ninguna expectativa ante su futuro y difícilmente ven salida a su problemática.

Pienso que la educación es el recurso más importante para apoyar y orientar a estos desprotegidos de la fortuna, ofreciéndoles opciones formativas y profesionales. Además de aportarles contenidos teóricos, es fundamental transmitirles una orientación práctica para así fomentar su motivación. En este sentido, he observado en muchas ocasiones que la mayor preocupación de un centro escolar radica en el cumplimiento de un determinado programa, también importante; pero debe existir una mayor preocupación por conocer si un alumno está motivado o no. Cuando los estudiantes no cumplen unos objetivos específicos se les toma como "fracasados", como "inválidos" e incluso como "estorbos". Y ésto es injusto, pues todo niño tiene derecho a la educación, particularmente cuando presenta problemas.

El ser humano por naturaleza tiene un impulso hacia el cambio y el progreso, y el papel de lo educativo es alimentar esta tendencia natural y evitar que se pierda. Motivar, servir de motor a ese impulso es el rol de la escuela.

El salón de clases no sólo es un ámbito educativo, sino también un poderoso contexto social en el que la adaptación psicológica del niño y el adolescente puede verse afectada.

La educación no avanza si los conocimientos que se presentan a los alumnos están muy alejados de sus habilidades; si el clima social del aula comienza a ser relevante, también las funciones y las actividades. Lo motivacional es imprescindible para conseguir el interés por el aprendizaje.

## **1. La Motivación Escolar y sus Efectos en el Aprendizaje**

Para Daniel Goleman (1996) la motivación es la capacidad para autoinducirse emociones y estados de ánimo positivos, como la confianza, el entusiasmo y el optimismo.

La motivación es lo que induce a una persona a llevar a la práctica una acción. Es decir, estimula la voluntad de aprender.

La motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas: Cognitivas en cuanto a las habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto que comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, entre otros. Ambas variables actúan en interacción, dentro del proceso de aprendizaje.

Por lo que la motivación escolar no es una técnica o método de enseñanza particular, sino un factor cognitivo presente en todo acto de aprendizaje.

La motivación condiciona la forma de pensar del alumno y con ello el tipo de aprendizaje resultante.

En cuanto al alumno(a) la motivación influye en las rutas que establece, perspectivas asumidas, expectativa de logro, atribuciones que hace de su propio éxito o fracaso. En el maestro es de gran relevancia la actuación (mensajes que trasmite y la manera de organizarse).

Aquí el papel del docente es inducir motivos en sus alumnos(as) en sus aprendizajes y comportamientos para aplicarlos de manera voluntaria a los trabajos de clase.

La motivación tiene mucho que ver con la adaptación escolar de los alumnos y alumnas, ya que esta adaptación se reflejará a través de las aptitudes hacia sus clases, maestros y otras experiencias escolares. Valorarán lo que están aprendiendo y se involucrarán positivamente en las actividades del salón de clases y por último se reflejará a través de la conducta en el aula y a través del académico.

Hay dos tipos de motivación: Una intrínseca que hace referencia a que la meta que persigue el alumno(a), experiencia del sentimiento de competencia en actividades escolares y la satisfacción personal que produce la realización misma de la tarea y no depende de recompensas externas.

La motivación extrínseca está relacionada con las metas que persiguen la valoración social y la búsqueda de recompensa.

Según Daniel Goleman (1996), la motivación es la capacidad de la inteligencia emocional que consiste en lograr el autodomio emocional y la automotivación en metas de largo plazo. Esto permite enfrentar las tareas con un nivel de fluidez emocional, armonía y ausencia de ansiedad; y facilita una mayor eficacia en el desempeño. Cuando las personas están provistas de una motivación intrínseca y disfrutan de lo que hacen, su productividad aumenta a la vez que pueden establecer contactos interpersonales saludables.

## **2. Motivación social: metas y procesos sociocognitivos**

Los(as) alumnos(as) se enfrentan al establecimiento de metas que son atemorizantes. Ellos están preocupados no sólo por su trabajo académico, sino también por la relación y el aprecio de sus profesores y compañeros y por las reacciones de sus padres ante su vida académica y social.

Existen ante todo las metas relacionadas con la habilidad: aquellas vinculadas con las habilidades académicas intelectuales. En estas áreas, los estudiantes deben preocuparse principalmente por probar sus habilidades y ser juzgados de manera favorable o por expandir sus habilidades y dominio de nuevas tareas. También pueden verse motivados a mejorar a partir de razones extrínsecas; por ejemplo, algunos estudiantes tratarán de desempeñarse bien en la escuela porque sus padres les prometen recompensas o los amenazan con castigos.

Wentzel (1991) presenta evidencia de que los estudiantes valoran mucho más las metas sociales en la escuela que las metas orientadas al aprendizaje. Las metas sociales adoptan diversas formas. Una es la relación y aprobación de otros, semejante a las metas de desempeño en el dominio académico. Otra es la meta de evasión del rechazo, más probable que se persiga cuando los alumnos pierden confianza en cuanto a su habilidad para ganar aprobación. Otra meta social es la de promover y desarrollar las

relaciones; en fin los estudiantes pueden perseguir metas orientadas a los adultos. Podrían esforzarse para ganar la estima de sus maestros y compañeros, por ejemplo, sobresaliendo en áreas de habilidad, en áreas sociales o en sus atributos personales moral-sociales.

En todas las situaciones escolares se presenta la oportunidad para perseguir diferentes metas de manera simultánea y en muchas situaciones podrán incluso requerir que los estudiantes persigan varias metas al mismo tiempo.

Algunos autores ponen énfasis en la noción de que las metas sociales y académicas no son independientes, sino que tienen efectos recíprocos. El tener metas prosociales y relaciones exitosas entre compañeros puede fomentar que los alumnos se involucren más en la escuela y que obtengan resultados intelectuales positivos. Así, todo parece indicar que la adaptación óptima a la escuela, tanto en el área académica como social, requiere la habilidad para perseguir y lograr metas en ambas áreas.

El análisis de metas provee una forma de entender la dinámica del comportamiento. También nos proporciona una forma para organizar las diferentes variables sociocognitivas que los psicólogos estudian (eficacia, atribuciones, teorías implícitas, conocimiento de metas y estrategias) en un marco de trabajo y comenzar a entender cómo operan en concreto para influir en las cogniciones, la conducta y el afecto de los estudiantes y, finalmente, en su adaptación.

### **3. ¿Qué hacer para motivar a los alumnos?**

Algunos piensan que es el contexto familiar y social lo que desfavorece la motivación en tanto no valora el esfuerzo en la adquisición de capacidades y competencias, lo cual puede ser parcialmente cierto. Pero esto implica atribuir la responsabilidad a las actitudes personales con que acuden a la escuela a factores externos a ella; en consecuencia, numerosos docentes consideran que es muy poco lo que puede hacerse por motivar a los alumnos y alumnas, de modo tal que el esfuerzo no tiene sentido. La

autoestima de los profesores es baja en tanto se sienten incapaces de alcanzar los logros educativos esperables.

En el ámbito familiar se pueden destacar tres aspectos que tienen influencia en la motivación escolar de los hijos: su actitud ante el conocimiento y la escuela, el tipo de relación afectiva que establece con su hijo, y las destrezas y habilidades que despliega para motivarle y ayudarlo en el trabajo escolar.

En el ámbito escolar se debe reconocer que todo lo que se realiza en la escuela tiene una influencia mutua, existe una interdependencia entre la actuación del profesor y el comportamiento y actitudes que manifiesta el alumnado en general. Por lo que la motivación del alumnado es competencia tanto de la escuela como de los padres o familia. La coordinación entre padres, madres, familiares, educadores, profesores de apoyo y todos los miembros de la comunidad educativa e incluso los propios alumnos es fundamental para que la escuela vaya por buen camino. La motivación es competencia de todos.

Hay formas de actuación que contribuyen a motivar o desmotivar a la mayoría, otras tienen efectos distintos de acuerdo al alumno del que se trate.

Aunque los alumnos se encuentren trabajando individualmente, determinadas formas de contextualización de la actividad por parte de los profesores y determinadas formas de interacción en el aula contribuyen positivamente a que los alumnos desarrollen formas de enfrentarse a las tareas escolares que les ayudan a mantener el interés por aprender y a evitar el abandono del esfuerzo preciso, por tales razones se puede decir que la interacción entre el alumno y el contexto es dinámica.

El clima motivacional que los profesores crean en el aula se traduce en la representación que los alumnos se hacen respecto a qué es lo que cuenta en las clases, qué es lo que quiere de ellos el profesor y qué consecuencias puede tener, en ese contexto, actuar de un modo u otro.

Si se modifican las formas de actuación específica pero no cambia el clima motivacional de la clase de modo coherente, es posible llegar a la conclusión de que el cambio no sirve porque

no se han visto efectos positivos, cuando en realidad lo que ocurre es que no sirve si se introduce aisladamente.

El significado de las acciones de un alumno en un momento dado y los resultados de éstas, cobran sentido en el contexto de su historia personal. Los alumnos pueden contribuir a crear un clima de clase capaz de despertar en ellos mismos el interés y la motivación por aprender. No se debe perder de vista que requiere tiempo, a veces bastante tiempo, para que tales pautas tengan los efectos deseados.

Con todo lo dicho hasta ahora, se puede hablar de cuatro grandes clases de motivación para la conducta humana en general, y para la conducta académica en particular:

- Motivación relacionada con la TAREA misma o motivación intrínseca; el alumno experimenta que aprende, que aumenta su competencia, que está haciendo lo que le gusta y se siente absorbido por la tarea misma.
- Motivación relacionada con el YO, que en el contexto académico significa no sentirse o percibirse inferior a los demás o percibirse como mejor/superior que los otros.
- Motivación centrada en la VALORACION SOCIAL, donde se busca la aprobación de los profesores y sus compañeros y evitar su rechazo.
- Motivación relacionada con la consecución de RECOMPENSAS EXTERNAS, ganar dinero, premios, regalos, etc..., y evitar todo lo que signifique castigo.

Todo profesor tiene su propio sistema motivacional basado en la experiencia pasada, pero se podría fomentar eficazmente tomando en cuenta algunos criterios. Entre estos criterios estarían los siguientes:

- Utilizar la necesidad del alumno de triunfar.
- Utilizar el premio y el castigo con sentido común.
- Ayudar al alumno a establecer metas realistas.
- Utilizar los exámenes y las calificaciones sensatamente.
- Minimizar todo lo posible los sistemas motivacionales competitivos.
- Utilizar sensata e inteligentemente la alabanza.

- Centrar la atención del estudiante en los objetivos señalados.
- Dar información continua de la marcha del alumno (más del tipo cualitativo que cuantitativo).

El profesor pasa a ser el agente principal de la motivación en el aula, dado que controla una serie de variables o factores instruccionales que, manejados convenientemente, pueden hacer aparecer en sus alumnos la motivación.

Según Alonso Tapia (1991), estos factores instruccionales que el profesor maneja de forma continua son los siguientes:

- a. La forma de presentar y estructurar la tarea.
- b. La forma de organizar las actividades en clase.
- c. Los mensajes que reciben los alumnos(as) antes, durante y después de cada tarea.
- d. La forma de pensar y enfrentarse a las tareas.
- e. La forma de evaluar al alumno.

#### **4. Relaciones interpersonales dentro del ambiente escolar y adaptación temprana de los niños a la escuela: el papel de maestros y compañeros**

Los niños se enfrentan a muchos retos a medida que tratan de adaptarse a nuevos ambientes escolares interpersonales con sus compañeros de clase y maestros, el desempeño cada vez más difícil de las tareas académicas, entre otros. El éxito en estos retos pueden ser afectados por muchos factores, ya sean psicológicos (autopercepciones, cogniciones sociales), orgánicos (género, edad mental, habilidad de lenguaje) y conductuales (habilidades sociales, habilidades académicas).

También las relaciones interpersonales de los niños(as) con sus compañeros del salón de clases, maestros, padres y otros parientes, así como compañeros vecinos, pueden desempeñar un papel importante en su adaptación y progreso escolar. Ya que si cuentan con relaciones positivas con sus compañeros del salón de clases, se sienten más a gusto en la escuela y están en mejor disposición de aprovechar las oportunidades sociales y de

aprendizaje que se presentan en este contexto. Por otro lado, los niños(as) que experimentan el rechazo de sus compañeros pueden desarrollar actitudes negativas hacia la escuela.

Según Wentzel (1996) en estudio realizado a alumnos de secundaria, el apoyo percibido de maestros y compañeros se relacionó negativamente con la ansiedad emocional y de manera positiva con el interés por la escuela.

Hay que reconocer que la enseñanza debe individualizarse en el sentido de permitir a cada alumno(a) trabajar con independencia y a su propio ritmo. Pero es necesario que el maestro promueva la colaboración y el trabajo grupal, ya que éste establece mejores relaciones con los demás alumnos, aprenden más, genera agrado por la escuela, aumenta la autoestima y aprenden habilidades sociales más efectivas al hacer en grupos cooperativos.

Cuando se trabaja en situaciones escolares individualistas no hay una relación entre los objetivos que persigue cada uno de los alumnos, sus metas son independientes entre sí. El alumno, para lograr los objetivos, depende de su capacidad y esfuerzo, de la suerte y el grado de dificultad de la tarea.

Son muchos los factores que inciden en que un alumno llegue a una situación de fracaso, y considero que uno de los más importantes es la falta de motivación que diariamente experimenta en las aulas. Los maestros deberían prestarle más atención a los más desmotivados ya que es fundamental en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las relaciones interpersonales entre compañeros y maestros tienen una función motivacional y si éstas se caracterizan por la aceptación, la motivación de los alumnos para involucrarse de manera activa y apropiada podrá optimizarse; de lo contrario habrá conflicto, rechazo y aumentaría el índice de fracaso y de deserción escolar.

## **Conclusiones**

La motivación se debe de entender como una capacidad más de la personalidad del individuo que es educable y que se

puede desarrollar, pero que a su vez, exige una adaptación a muy distintos niveles. Para empezar a motivar a una persona hacia los estudios hay que considerar su historia e ir poco a poco sin pretender grandes avances de inmediato. Los cambios precisan tiempo, son lentos. Para conseguirlos hace falta que las ayudas sean constantes, que no desaparezcan.

La motivación es imprescindible en todo acto de enseñanza aprendizaje. La práctica profesional y la revisión de bibliografía sobre el tema nos permitió establecer que la mayor parte de los problemas en los aprendizajes de los escolares, es el resultado de la falta o inadecuada motivación por parte del docente. Así, el alumno(a) se desmotiva, ya sea por la personalidad del docente, su comportamiento autoritario; por la ausencia de material didáctico, por un inadecuado método de enseñanza. Muchas veces la falta de motivación proviene desde la esfera familiar del educando.

Para que un alumno(a) se sienta instado a aprender unos contenidos de forma significativa, es necesario que pueda atribuir sentido (utilidad del tema) a aquello que se le propone. Eso depende de muchos factores personales (auto-concepto, creencias, actitudes, expectativas, etc.), pero fundamentalmente depende de cómo se le presente la situación de aprendizaje, lo atractivo e interesante que le resulte al estudiante implicarse activamente en un proceso de construcción de significados.

La motivación del alumnado es competencia tanto de la escuela como de los padres o familia.

El papel del profesor es fundamental en la formación y cambio del auto-concepto académico y social de los estudiantes. El profesor es la persona más influyente dentro del aula, por tanto el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe de él. Un alumno(a) que sea ridiculizado ante sus compañeros, que reciba continuas críticas del profesor por sus fracasos, cuya autonomía e iniciativa se anula sistemáticamente, está recibiendo mensajes negativos para su autoestima. En cambio, un alumno(a) a quien se le escucha, se le respeta y se le anima ante el fracaso

está recibiendo mensajes positivos para su autoestima. El papel que juegan sus compañeros de clases también es importante, no sólo porque favorecen el aprendizaje de destrezas sociales o la autonomía e independencia respecto del adulto, sino porque ofrecen un contexto rico en interacciones en donde el sujeto recibe gran cantidad de información procedente de sus compañeros que le servirá de referencia para desarrollar, mantener o modificar su auto-concepto tanto en su dimensión académica como social.

El profesor y los compañeros de clases influyen considerablemente en que el alumno(a) se adapte o no a su entorno escolar. Los que están bien adaptados aprenden lo que se enseña en la escuela y, por lo mismo, reciben calificaciones más altas en sus pruebas y exámenes.

### **Recomendaciones**

- Evitar las críticas negativas que surgen de los intentos de colaboración de los alumnos.
- Conocer las causas del éxito o el fracaso en una tarea determinada aumenta la motivación intrínseca.
- Enseñar al alumno a que sea capaz de relacionar de manera lógica, sustancial, la nueva información con los conocimientos y experiencias previas y familiares que tiene a su estructura de conocimientos.
- Programar los contenidos y enseñarlos de forma que los alumnos puedan comprenderlos y aplicarlos con un nivel medio de dificultad.
- Fomentar el trabajo cooperativo frente al competitivo.
- Presentar tareas asequibles a las posibilidades de los alumnos con menos nivel de motivación para que consigan pequeños éxitos académicos y así se preparen para alcanzar metas que exigen esfuerzos superiores.

## **Bibliografía**

- Birch y Veroff, 1969. **La Motivación: un estudio de la acción**. Editorial Marfil, S. A. (Alcoy-España).
- Burón, J., 1994. **Motivación y Aprendizaje**. Ediciones Mensajero. Bilbao.
- Garrido Gutiérrez, I (1986). **La motivación escolar: determinantes sociológicos y psicológicos del rendimiento**. En J. Mayor (Ed.): Sociología y Psicología de la Educación, (p. 122-151). Madrid: Anaya.
- Goleman, Daniel (1996). **Inteligencia Emocional**. Javier Vergara Editor, Buenos Aires.
- Huertas, J. A. (1996), "**Motivación en el aula**" y "**Principios para la intervención motivacional en el aula**", en: Motivación. Querer aprender, Aique, Buenos Aires, pp. 291-379.
- Juvonen, Jaana y Wentzel, Kathryn (2001), "**Motivación y Adaptación Escolar**", Factores sociales que intervienen en el éxito escolar. Oxford University Press México, S. A. De C. V.
- Marshall Reeve, J., 1991. **Motivación y Emoción**. Mc Graw-Hill. Madrid.
- Martínez, L. y OTROS. 1990. **Ambitos de aplicación de la psicología motivacional**. DDB. Bilbao.
- Mc Teer. Wilson, 1979. **El ámbito de la motivación** (ambiental. Fisiológica, mental y social). Editorial El Manual Moderno S. A., México.
- Novak, J. Gowin, B., 1988. **Aprendiendo a Aprender**. Martínez Roca. Barcelona.
- Nuttin, J. **Teoría de la motivación humana**. Editorial Paidós
- Pardo, A. y Tapia, J.A. 1990. **Motivar en el Aula**. UAM. Madrid
- Tapia, J.A. 1993. **Motivar en la adolescencia: Teoría, evaluación en Intervención**. UAM. Madrid.
- Tapia, J. A. 1991. **Motivación y Aprendizaje en el Aula**. Santillana. Madrid.

Tapia, J. A. (1997), **Motivar para el Aprendizaje**, Edebé, Barcelona.  
Cap. 1 y 2

Uriga Saenz, T. "**La Motivación del escolar: Un enfoque Humanista**",  
Ediciones LAEC-layetana. No. 17. 180 p.p. Barcelona-España.

Vázquez, A., Manassero, M.A. (1994). **Rendimiento Académico, motivación en Bachillerato y predicción del logro futuro.**  
Educadores 170, 185-206.